

La Lectura Popular



Ha salido á luz el cuarto tomo de «Lecturas Populares»; véase el anuncio en la cuarta plana.

Hotentocia

En Valencia los cafres del libre-pensamiento han dado un espectáculo de lo más alhagüeño. Quiero ponerlo en solfa; quiero decirlo en verso para cantar las glorias del liberal progreso.

Pues, señor, es el caso que unos cuantos romeros quisieron ir á Roma mediante su dinero.

—¿Vamos, señores?

—Vamos.

—¿No habrá ningun tropiezo?

—¡Hombre! ¿cómo es posible?

¿Cómo pudiera haberlo teniendo consignados en leyes y decretos derechos á millares, libertades á cientos, de reunion, tolerancia de cultosextrangeros y de mil porquerías que trascienden á cieno? con que siendo católicos.....

—Nada; pues desde luego, si no existe peligro vamos andando. Y fueron.

Mas llegan á Valencia, y al salir para el puerto se encuentran de repente con unos *caballeros*, cuya fotografía aquí al lado presento. (No hagan caso del traje que es un poco ligero; más cuanto al parecido respondo que es perfecto.)

—Pues, digo, que en el punto que los caribes estos ven los primeros grupos de los pobres viajeros, dan principio á una zambra de blasfemias, denuestos, de tiros y pedradas é insultos tan groseros,

que aquello no parece Valencia ni su puerto, si no la portería del mismísimo infierno.

¡Que muera el Papa!, gritan, al ladrar de los perros.

¡Viva Giordano Bruno y el libre pensamiento!

—Pero, señores míos, justamente por eso deben dejar ustedes que en libertad pensemos.

¿No es el pensar tan libre?

—No, señor; no hay más *pienso* que el nuestro únicamente, y ese nos lo comemos.



Y al par de estos diálogos, vá creciendo el estrépito; y á un prelado dignísimo le hieren en el pecho; y á otro una de estocada le rompen el manto; y la batalla arrecia, y sigue el atropello, y al fin llega el asunto á ponerse muy feo.

¿Verdad, lectores míos, que esto parece cuento de esos que nos refieren fantásticos viajeros pintando á los salvajes que habitan el desierto?

¿Verdad, amigos caros,

que os parece estar viendo á una tribu antropófaga preparar el almuerzo y ya casi sentis

que se os eriza el pelo?

Pues desgraciadamente, donde acontece esto es aquí en nuestra España, y á la faz del gobierno que preside un *hermano* llamado *Paz*. ¡Recuernol; si *Paz* hace estas cosas, *Guerra* ¿qué hubiera hecho?

¡Oh, liberal cultura importada por Riego!; libertad de los pillos, herejes y blasfemos; ¡que guapos y que oro do, que nos estás poniendo! Manes del gran Moñino decid al marrullero aquel de la coleta que sus queridos nietos, han salido tan lindos como lo fué su abuelo (1)

—Hombre ¡por Santa Bárbara!

—¿Es que acaso exagero?

—Más pinta usted las cosas con colores muy negros, y se empeña en no verlas mas que por el anverso.

Fíjese usted, amigo, que hombres de mucho mérito, siendo muy liberales, han condenado el hecho. Canovistas, demócratas y aun otros más extremos, todos, todos á una han gritado ¡protesto!

—Es verdad ¡caracoles!

(1) D. Francisco Antonio Moñino, conde de Florida-Blanca, ministro español de Carlos III, fué uno de los golillas que contribuyeron á introducir en la patria de S. Fernando y Santa Teresa la peste volteriana juntamente con la política liberal. Moñino nació en esta vega; era hijo de una humilde familia de hortelanos, y en su niñez parece que se dedicaba á recoger estiércol. Sin duda, despues de su encumbramiento debió conservar afición al oficio; pues siendo ministro, recogió todo el que pudo en la enciclopedia francesa para extenderlo por nuestra desgraciada patria, y aclimatar en ella las calabazas liberales que hoy sirven para engordarnos las pantorrillas.

los protestantes esos han ofrecido un cuadro sentimental y tierno; tanto que me entran ganas de sacar el pañuelo. Pero tengo una duda que se cae de su peso. ¿No son estos señores los que han ido trayendo las nefandas gallinas que ponen estos huevos? ¿Quién nombra y quién sostiene á todos los maestros que en cátedras y escuelas roban la fé del pueblo? ¿quién permite á esa prensa que sirva de instrumento á blasfemos y á herejes, y que siembre veneno, y excite las pasiones del infeliz obrero? ¿quién abrió á los masones las puertas del derecho? ¿quién ampara á las sectas que vomita el averno?

Pues entonces ¿canario! ¿á que viene este enredo, y las protestas esas y tantos aspavientos?

¡Ah liberales altos, y liberales medios, y liberales bajos, todos haceis lo mesmo!; nos traéis las gallinas, y protestais del huevo; haceis arder la casa y clamais contra fuego.

Quien no os conozca os compre, porque yo ya soy viejo.

ADOLFO CLAVARANA.

LA VOZ DEL PAPA

Notable por todos conceptos ha sido el discurso que Su Santidad Leon XIII ha dirigido á los peregrinos españoles. A pesar de lo reducido de nuestra hoja queremos publicarlo entero.

El documento ofrece dos puntos importantísimos

1.º El recuerdo de que la grandeza de España anduvo siempre unida á la fé sacrosanta de sus mayores y que para evitar su destruccion total es necesario volver sin reservas á los principios que la Religion enseña y á las prácticas que prescribe y

2.º que es necesario que los católicos se unan, den tregua á las pasiones políticas que los desconciertan y promuevan, guiados por el Episcopado los intereses de la Religion y de la patria sugetándose ade-

más respetuosamente á los poderes constituidos.

Como esperábamos, los liberales hacen caso omiso del primer punto que abraza el documento y tratan de dar al segundo las interpretaciones que ellos acostumbran.

Por nuestra parte, sin distingos ni reservas de ninguna especie, lo acatamos todo entero y con la gracia de Dios estamos dispuestos á obedecer en esto y en todo al Vicario de Jesucristo en la tierra.

He aquí sus palabras:

DISCURSO DE SU SANTIDAD LEON XIII

Á LOS PEREGRINOS ESPAÑOLES

Grande es el espectáculo, Hijos amadísimos, que en este día se ofrece á nuestra mirada conmovida. Es toda la España católica con sus lejanas colonias quien representada por vosotros, creyente y devota, rinde nuevo y maravilloso homenaje al sepulcro del Príncipe de los Apóstoles y á Pedro que siempre permanece en el Pastor supremo de la Iglesia.—Esta solemne manifestacion de fé y de inalterable acatamiento, hecha en Nuestra persona, al Vicario de Jesucristo, y que vosotros ofreceis ante el mundo, es dignísima corona de tantos festejos con que la piedad de los fieles ha querido honrar Nuestro Jubileo Episcopal. Hemos visto á Nuestros amados hijos de las otras naciones acudir también á Nos, y hemos acogido con especial placer sus sentimientos de sumision y de amor; pero ninguna de aquellas demostraciones fué tan imponente como esta que ofrece por medio de vosotros la católica España, quien por tanto merece al parecer llevarse la primacía. Y esto no ha de ocasionar sentimiento á los demás pueblos católicos, sino que por el afecto filial que todos igualmente abrigan hácia el Pontífice Romano, aun será para ellos motivo de complacencia y de regocijo.

La historia gloriosa de vuestra patria puede llamarse con razon un monumento que proclama é ilustra su fé. Inflexible cuando rechazaba la infidelidad mahometana y las asechanzas de la herejía, mantuvo siempre incolume con heroicos esfuerzos la unidad de sus creencias religiosas y la inquebrantable sumision á esta Sede Apostólica. España dió en todo tiempo á la Iglesia asombrosos lumináres de santidad, entre los cuales resplandecieron con nueva y brillante luz los Beatos Juan de Avila y Diego de Cadiz, á quienes hemos decretado poco há el honor de los altares: dió ilustres fundadores de Ordenes religiosas, dió doctores y maestros insignes, entre los cuales como astro mayor señorea aquel Isidoro de Sevilla que mereció el título de *Doctor egregius cum reverencia nominandus*. Y si otros motivos no hubiese, los grandes Concilios Toledanos bastan por sí solos para que España haya conseguido uno de los primeros puestos entre las naciones beneméritas de la Iglesia. Y á estas brillantes tradiciones de nacion eminente-

mente católica ha querido hoy añadir esta nueva prueba, y por cierto esplendísimas, de su fé.

Al recordar todo esto, es grave el dolor que ocasiona á Nuestro corazón paternal el detrimento no pequeño, que á vuestra grandeza nacional han causado las conmociones políticas y sociales, que casi de un siglo á esta parte, y aun en nuestros tiempos, han afligido y afligen á vuestra patria, á la par que á otros pueblos, arrastrándoles á decadencia y ruina. Recordad, Hijos amadísimos, cómo la grandeza de España anduvo siempre unida con lazo estrecho á su acatamiento á la fé sacrosanta de sus mayores; es más, de este acatamiento principalmente nació. Para realzarla, pues, y preservarla de una destruccion total, no hay medio más seguro ni más eficaz que el de volver sin reservas á los principios que la Religion enseña y á las prácticas que prescribe. Y al ver con placer los comienzos de ese retorno, Nuestras solicitudes se aplicaron sin cesar á promoverlo y acrecentarlo. Con Nuestras Encíclicas hemos llamado á los pueblos á la observancia del Evangelio; hemos señalado á las clases trabajadoras las doctrinas del Cristianismo, cual remedio poderoso para aliviar sus sufrimientos; y recordándoles que la Iglesia es madre solícita de su bien, y abriendo su corazón á la esperanza de encontrar en ella fuerte apoyo, hemos emprendido el camino verdadero para asegurar el orden social, hoy tan amenazado.

Vosotros, Hijos amadísimos, bien lo habeis comprendido, y Nos es grato admirar en esta grandiosa demostracion la expresion elocuente de Nuestro pensamiento y del ansioso deseo de Nuestro corazón de ver concertadas todas las clases sociales bajo el amparo de la caridad cristiana, que es «vínculo de perfeccion.» Sea que la Providencia os haya concedido las prerogativas de la opulencia, sea que os haya reservado los honores de la pobreza, os hallais estrechamente unidos hoy en esta solemne profesion de vuestra antigua fé, como para manifestar así, lo que otras veces hemos procurado inculcar, que los deberes y los derechos de unos y otros encuentran en la Religion su más perfecta armonía.

Y como los Ministros del Altar deben ser Nuestros cooperadores en la mision nobilísima de santificar y pacificar á los pueblos, de comun acuerdo con vuestro Episcopado, hemos querido se fundase en Roma y bajo la vigilancia del Pontífice, un Colegio de vuestra nacion, en donde jóvenes escogidos de las diferentes Diócesis se preparan al ministerio sacerdotal, proveyéndose de pura y solida doctrina y de medios eficaces para combatir el error y difundir los esplendores de la verdad. Ha sido esto, Hijos amadísimos, una nueva y valiosa prueba de nuestra solicitud hácia vuestra patria.

Mas para que Nuestros cuidados y esfuerzos lleguen al buen término deseado, es necesario también que todos los católicos de España se persuadan de que el bien supremo de la Religion pide y exige de su parte union y concordia. Es necesario que den tregua á las pasiones políti-

cas que les desconciertan y dividen; y dejando á la Providencia de Dios dirigir los destinos de las naciones, obren enteramente acordes, guiados por el Episcopado, para promover por todos los medios que las leyes y la equidad permitan los intereses de la Religion y de la Pátria, y compactos resistan á los ataques de los impíos y de los enemigos de la sociedad civil.—Es además deber suyo sujetarse respetuosamente á los poderes constituidos, y esto se lo pedimos con tanta más razón cuanto que se encuentra á la cabeza de vuestra noble nacion una Reina ilustre, cuya piedad y devoción á la Iglesia habeis podido admirar, y la presencia de algunos de vosotros en esta ocasion Nos mueve á recordarlo. Por estas dotes siendo á Nos carísima, Le hemos dado públicos testimonios de Nuestro afecto paternal y de estos el más señalado es, el de haber levantado á la pila bautismal á su Augusto Hijo que fundadamente esperamos ha de heredar con las altas cualidades de gobierno la piedad y las virtudes de su Madre.

Estas son, Hijos amadísimos, las paternales advertencias que os hacemos, y en vosotros á todo el pueblo español. A los cuales avisos de Nuestra caridad como augurio de los favores celestiales, vaya unida la Bendición Apostólica, que á la Reina Católica y á Su Augusto Hijo, al Episcopado y al Clero á vosotros y toda vuestra nacion concedemos con todo el afecto de Nuestro corazon.

NECESIDAD DE OBEDECER AL PAPA

Si las naciones católicas no estuviesen obligadas por su fé á obedecer la voz del Soberano Pontífice que las manda *volver sin reserva á los principios que la religion enseña y á las prácticas que prescribe*, el buen sentido y el instinto de conservación debería obligarlas á ello; pues se vé con gran claridad que los pueblos que se apartan de esos principios caen en abismos insondables, se hunden en el lodo y acaban por prostituirse en el asqueroso cenagal de la más horrorosa superstición.

Horroriza ver la marcha que va siguiendo Francia y otras naciones más avanzadas que nosotros en el liberalismo. ¡Cuanta inmundicia! ¡Cuanta abominación! ¡Como prosperan las sectas! ¡Como avanza el infierno con toda su barbarie!

Vean nuestros lectores lo que hace poco decía *La Croix* de París.

«Existe una suerte de rabia masónica contra la Eucaristía. En todas partes, y muy especialmente en París, son buscadas las Sagradas Formas para profanarlas á la manera que lo hizo el judío de la sinagoga de Bilettes, cuyo recuerdo se celebra con toda solemnidad esta semana en San Juan y San Francisco.

El Miercoles Santos fué robado uno de los copones de la catedral de París, que contenía varios centenares de Hostias consagra-

das. El copon era de poco valor, lo cual induce á creer que los ladrones iban más bien en busca de su contenido.

Presúmese de dos mujerzuelas que diez minutos antes que se notase la falta presenciaban el acto de ser depositado el copon dentro del sagrario.

Hay notivos fundados para creer que las Sagradas Formas se hallan en manos de los masones de la calle de Cadet, donde en otro tiempo se reclamaron Hostias consagradas.

Coinciden estas noticias con las publicadas por *L'Univers* y *La Verité*.

El último de estos periódicos escribe lo siguiente al mismo propósito:

Está fuera de toda duda, que existe en la actualidad una conspiración movida por el odio infernal.

Hace pocos años que un eclesiástico de la diócesis de París, Visitador de una gran Orden, sacerdote sapientísimo, muy prudente y nada amigo de decir más de lo que sabe á ciencia cierta, nos declaró que en París, en el solo barrio de San Sulpicio, habia establecidos *veintidos* altares consagrados al demonio y destinados á prácticas sacrílegas.

Algunos saben ya donde se desarrolló una escena descrita bajo el título de *misa negra* por un conocido novelista,

En fin (¿por qué no hemos de decirlo?), existe en París la horrible industria del sacrilegio. Grupos de cabalistas y ocultistas, disponen de abastecedoras de Hostias consagradas, de abominables mujeres, que mediante una mezquina remuneración, se acercan á la sagrada mesa con el único objeto de comerciar con la Hostia que reciben, vigiladas por testigos implacables.

Tiembla uno al revelar semejantes abominaciones, mas desde hace algun tiempo estas se comentan en público con la misma frecuencia que se cometen. El monstruoso atentado llevado á cabo en Notre-Dame con audacia é impunidad que le dan visos de infernal reto, arroja sobre la impiedad moderna un torrente de fatídica luz: de la cual, sin embargo, no nos conviene apartar los ojos.

La conspiración del sacrilegio viene á dar la mano á la conspiración del error, de la injuria y del la negación, esparcidos por medio de libros, folletos y periódicos de todas clases.

Los banquetes celebrados el Viernes Santo para profanarlo públicamente comiendo de carne y promiscuando, nos parece un pequeño incidente al lado de estos horrores.

Los abismos de la iniquidad humana están atrayendo hacia sí la cólera de Dios. Sean parte las oraciones y el dolor de los cristianos á prevenir la divina justicia.

Ciertamente; pero no basta esto; es necesario además, que los católicos, obedeciendo la voz del Papa, trabajen cada uno en la medida de sus fuerzas por que la sociedad vuelva á Jesucristo, por que vuelva á la fé sacrosanta de nuestros mayores, por que vuelva sin reserva á los principios que la Religion enseña y á las prácticas que prescribe luchando para ello contra las sectas

que quieren todo lo contrario.

Si, hay que decirlo de una vez. Se quiere apartarnos de Cristo y llevarnos á Satanás, y es preciso apartarnos de Satanás y volver á Cristo.

Estamos dominados por la Masonería que más ó menos hipócritamente segun las circunstancias apreta los tornillos y nos empuje hácia Lucifer.

Esto parece un sueño y es una realidad.

Hace poco publicamos datos horripilantes relativos á los trabajos de las sectas infernales causa eficiente de los fenómenos que se estan presenciando en Valencia y en otras partes donde el catolicismo trata de moverse con un poco de vigor y despues hasta el mismo *Imparcial* ha venido a confirmar nuestras noticias con estas otras que queremos insertar aun a trueque de repetir cosas dichas.

Decía así.

«El Ante-Cristo se acerca, y ya cuenta con ejercitos, con templos y con adoradores. La *Semana Religiosa* de París, ha hecho una investigación sobre el asunto, y las revelaciones que hace no pueden ser más sorprendentes.

»El culto de Lucifer no solo existe, sino que se ha propagado de una manera terrible estos últimos tiempos.

Tiene un Papa (el primero fué Albert Leke); una ciudad santa, que es Charleston; un Vaticano y un colegio de cardenales, á quienes Lucifer aparece (?) ritualmente, y entre los cuales figuran nada menos que el gran panamista Cornelius Herz, el célebre banquero Bleichroeder y Hoenkst, y hasta dos profetisas, las señoritas Sofía Walder y Diana Woghán.

»En las sesiones evocatorias la primera de estas dos vírgenes hace de pitonisa y sus revelaciones sirven de verbo al luciferismo.

»El luciferismo tiene templos repartidos por todo el mundo. En París cuenta con dos uno en la rue Rochechouart, no lejos del Sagrado Corazon, y otro cerca del palacio arzobispal; uno de ellos es el famoso triángulo de Santiago, donde se dice la *misa blanca*, de la que varias veces han hablado los periódicos. Todos los viernes á las tres en punto, Lucifer aparece en su templo de Charleston, y se manifiesta tambien en los otros centros de su secta, menos en los de Roma.

En la *misa blanca* el «mago elegido», ó la «templaria» que la dice, lleva puesta una casuya con la cruz vuelta hácia abajo, La comunión se hace con la hostia y con el vino. La hostia es negra, con «presencia real» de Lucifer. El oficiante principia con estas palabras: *Introibo ad altare Dei optimi maximi.*

El evangelio de la misa está sacado del libro de Apadreo escrito con tinta verde por Lucifer y firmado por él.

»El luciferismo tiene su directorio supremo en Charleston, que es la Jerusalem de la

secta; su comité ejecutivo en Roma y su administración en Berlin. Alardea de contar con gran número de prosélitos. Como objeto de su exigencia indica, no solo la conquista del poder político, sino el dominio del mundo entero. Por último, parece que entre los prosélitos hay no pocos anarquistas.

Sirvan estas horripilantes noticias para despertar nuestra fé, avivar nuestro celo y resolernos a dar al traste con nuestra criminal indiferencia.

Mientras no salgamos de ella, la masonería ayudada por el liberalismo, llve que está abriendo las puertas á todo lo malo y poniendo obstáculo a lo bueno (dígalo lo de Valencia) hará su camino, la Iglesia sufrirá lo que estamos viendo y otras cosas peores.

A. CLAVARANA.

VARIEDADES

HUMILDAD

Pensamiento que al cielo
subes y subes,
Mira bien no te pierdas
entre las nubes.
Pliega, pliega las alas,
amaina el vuelo,
Pensamiento que altivo
subes al cielo.
No te arrebaté loca
la humana ciencia:
Los consejos atiende
de la prudencia;
Escucha á los que, en alas
de su ardimiento,
Cruzaron las regiones
del vago viento
Y verás que encontraron
—¡triste enseñanza!—
Fallidas las promesas
de su esperanza.
Del éter en la triste
region inerte,
Asechando á la vida
vela la muerte.
Conforme de la tierra
se va elevando
El hombre, de la vida
se va apartando:
En los altos espacios
—¡raro portento!—
Falta luz á sus ojos,
aire á su aliento
Sudor de sangre baña
su torva frente;
Vértigos tenebrosos
cruzan su mente;
Sus miembros relajados
embarga el frío:
¡Todo es calma, silencio
sombra, vacío!

Tal es también la suerte
del hombre vano
Que penetrar intenta
lo sobre humano:

Cuando á inquirir misterios
de Dios se lanza,
Cuanto más alto vuela,
menos alcanza:
Y cuanto más invoca
su estéril ciencia,
Más confunde su orgullo
la Omnipotencia.

Pliega, pliega las alas,
amaina el vuelo,
Pensamiento que altivo
subes al cielo.
Mejor á Dios te elevas
cuando te humilla.
¡Nunca es más grande el hombre
que de rodillas!

Federico Balart.

—(0)—

La Religion es buena para las mujeres.

¿Y por qué no para los hombres?
O es verdadera ó es falsa. Si ella es verdadera, tan verdadera es (y desde luego tan buena) para los hombres como para las mujeres. Si es falsa, no es mejor para las mujeres que para los hombres, porque la mentira no es buena para nadie.

Sí; indudablemente, «la Religion es buena para las mujeres;» pero también y por las mismas razones, es buena para los hombres.

Los hombres como las mujeres tienen pasiones frecuentemente muy violentas que combatir; y como las mujeres los hombres no las pueden dominar sin el temor y el amor de Dios, sin los poderosos medios que la Religion sola les ofrece.

Para los hombres como para las mujeres, está llena la vida de deberes difíciles y penosos; deberes para con Dios; deberes para con la sociedad; deberes para con la familia; deberes para consigo mismo.

Para los hombres como para las mujeres, hay un Dios á quien adorar y servir, un alma inmortal que salvar, virtudes que practicar, un paraíso que ganar, un infierno de que librarse, un juicio que temer, una muerte constantemente amenazadora para la cual es preciso prepararse.

Jesucristo murió en la cruz lo mismo por los unos que por los otros, y sus mandamientos hablan con todo el mundo.

Es, pues, la Religion tan buena para los hombres como para las mujeres, y si hay alguna diferencia, consiste en que es mas indispensable aun á los hombres que á las mujeres. Estos están expuestos en efecto á mas peligros; pueden hacer el mal mas fácilmente, se hallan mas rodeados de malos ejemplos, principalmente en lo que concierne á las malas costumbres, la intemperancia y la negligencia de los deberes religiosos.

La Religion es buena para todo el mundo. Ella es necesaria sobre todo á los que dicen que no se ha hecho para ellos. Cuanta mas necesidad se tiene de ella, menos se la quiere.

PENSAMIENTOS

La paciencia es el arte de esperar.

La boca es el médico y el verdugo del estómago.

En tiempos de corrupcion es cuando más leyes se dan.



CUENTOS, ARTÍCULOS Y DIÁLOGOS

DE

BUEN HUMOR

originales de

D. ADOLFO CLAVARANA

Acaba de salir á luz el tomo 4.º preciosamente ilustrado por D. ANTONIO UTRILLO.

Precio una peseta.—Los pedidos á la administración de LA LECTURA POPULAR acompañados de su importe y del certificado si se desea.

EL AMOR CRISTIANO.—Libro en prosa y en verso dedicado á los niños, á los jóvenes y á todos los hombres de buena voluntad, por D. Miguel Amat y Maestre, doctor en derecho civil y canónico, con un prólogo de D. José Martínez y Tortosa. Este precioso libro que nunca podríamos alabar bastante por el tesoro de enseñanza cristiana que encierra se puede adquirir al precio de 2 pesetas en la imprenta de Manuel y Vicente Guijarro, Plaza del Progreso 5, Alicante.

MES DE JUNIO.—Opúsculo de propaganda dedicado al Sagrado Corazón de Jesús.—25 ejemplares 1 peseta; 50, 1'75;—100, 3;—500, 13'50;—1000, 22.—Dirigirse á Don Luis Azara, calle de Dormer núm. 8, principal, Zaragoza, acompañando el importe al pedido y el del certificado si se desea.

LA LECTURA POPULAR.

Esta publicación tiene por objeto difundir gratis entre el pueblo la sana lectura moral y religiosa, presentándola bajo formas amenas y ligeras para que se propague más fácilmente.

La suscripción se hace por acciones, medias acciones, cuartos y octavos de acción.

Cada acción da derecho á recibir cien ejemplares de cada número ó sean doscientos periódicos al mes, que el accionista reparte por sí entre sus criados, colonos, operarios, feligreses, etc. ó manda distribuir por las aldeas huertas, caseríos, fábricas, escuelas, establecimientos penales y otros centros.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN DIRECTA.

| | |
|-----------------------|----------------------|
| Una acción | 4 pesetas mensuales. |
| Media id. | 2 " " |
| Un cuarto id. | 1 " " |
| Un octavo id. | 0'50 " " |

Por medio de corresponsal 25 céntimos más por acción mensual, siendo para la península.

Dirigir la correspondencia á D. Pascual Garcia, administrador de este periódico, Orihuela. Puede hacerse también la suscripción en Madrid en la administración de *La Semana Católica*, Bolsa 10, y en las demás librerías católicas.

Imp. de LA LECTURA POPULAR.